

Capacitación Ministerial Tutoría Individual por Internet

La Predicación del Evangelio en el Mundo del Pluralismo

Sesión 4 – Respuestas de los
Cristianos al Pluralismo Religioso



<http://eytec.org/services.html>

Instructor
José Pacheco

jospacheco@aol.com

816-719-0962

Sesión 4

Respuestas de los Cristianos al Pluralismo Religioso

Bosquejo de la Sesión

Pluralismo
Inclusivismo
Particularismo-Exclusivismo
Aplicación
Examen
Guía de Discusión para el Instructor y el Participante

Objetivos de Aprendizaje

Al final de esta lección, usted podrá:

- Entender y discutir las cinco mayores respuestas al pluralismo religioso entre los cristianos.

Introducción

El Dr. Truesdale escribe: “Cada vez que el Dr. Ron Benefiel y yo dirigimos el seminario sobre el doctorado en ministerio en el Nazarene Theological Seminary, ‘El desarrollo teológico del ministro’, el Dr. Benefiel y yo asistimos al culto del *shabbat* (día de reposo) de la congregación Beth Shalom, sinagoga judía conservadora de Kansas City. El rabí titular es Alan Cohen. El culto ‘contemporáneo’ se inicia con cantos alegres, acompañados con guitarra, panderos, violín y batería. Músicos talentosos dirigen la música. Al continuar el culto, la liturgia –con abundantes lecturas de la Torah– con frecuencia se refieren a la santidad de Dios y a su mandamiento de que su pueblo viva rectamente delante de Él. En su liturgia se hace referencia repetidamente al amor y la gracia de Dios. Al ir pasando el rollo de la Torah entre la congregación, los participantes se encaminan hacia los pasillos de modo que puedan tocarla con sus mantos de oración o con sus Escrituras”.

Soteriológicamente, ¿qué está pasando allí? ¿Nada? ¿Algo?

Si es así, ¿sobre qué bases? Las respuestas al pluralismo religioso que examinaremos en esta lección representan un esfuerzo sincero para determinar cómo la fe cristiana debe evaluar y relacionarse con las religiones no cristianas. No trataremos de proveer una evaluación teológica de cada respuesta.

Los cristianos pueden responder al pluralismo religioso en un número de formas diferentes. Las respuestas diversas han sido presentadas y abrazadas por varios pensadores cristianos y partes de la iglesia. Todas las respuestas lograron sus formas en cuanto a cómo contestaron las siguientes preguntas:

1. ¿Quién es Cristo?
2. ¿En cuáles formas Él está activo en el mundo más allá de la iglesia?
3. ¿Cuál es el estatus soteriológico de las religiones no cristianas?

Ponga atención a las formas de las diversas respuestas a estas preguntas. Las respuestas son intentos sinceros para determinar cómo la fe cristiana debe evaluar las religiones no cristianas.

Notas

Respuestas de los Cristianos al Pluralismo Religioso

Pluralismo

La respuesta pluralista al pluralismo religioso sostiene que hay tantas expresiones auténticas de religión como hay religiones. Cada religión tiene su propia legitimidad independiente. Su “verdad” no depende de ninguna otra religión o visión religiosa para su autenticidad. Las únicas personas que verdaderamente tienen acceso, y así encuentros profundos, a una religión en particular son aquellos que participan en ella, aquellos que viven en su plenitud, significado y poder. Todas las demás personas son observadores o visitantes, y no deben pretender que saben el significado y postulados de tal religión. Tampoco una religión debe proponer la evaluación de otra sobre la base de su propia visión y valores religiosos.

Ninguna religión correctamente puede juzgar otra. Las personas que creen que su religión es superior, y que debe reemplazar las religiones que otras abrazan, en esa forma revelan su ignorancia, arrogancia y su opresión. Las religiones deben reconocer en cada una de ellas las formas ricas para la “redención” y encontrar “la realidad máxima” como es conocida en cada comunidad religiosa.

De acuerdo con esa posición, la relación apropiada entre las diversas religiones debe ser de respeto, tolerancia, y protección mutua. En diálogo, las religiones pueden aprender lecciones importantes una de la otra, pero el diálogo nunca debe ser la capa para cubrir el proselitismo. Los eruditos que abrazan la respuesta pluralista al pluralismo religioso incluyen: D.Z. Phillips, John Hick, Wilfred Cantwell Smith, Paul Knitter, y Stanley Samartha.

La evaluación pluralista del pluralismo religioso toma dos formas

De acuerdo con la **primera forma**, aunque hay solamente un realidad absoluta, Dios, tiene muchas caras (faz, rostro, frente, gesto, semblante). Para los cristianos, judíos, musulmanes, hindúes, sikhs, y otras religiones, “Dios” se manifiesta a sí mismo en formas diferentes. Él tiene muchas ricas *personalidades* a través de las cuales se revela a sí mismo. Las religiones son tantas veredas hacia Dios y narrativas de Él. Los observadores sabios de la religión no solamente deben reconocer esto, sino también celebrar las “muchas caras de Dios”. Swami Vivekenanda habló a favor de esta posición en el Parlamento Mundial de Religiones en Chicago en 1893.

Mahatma Gandhi abrazó esta clase de pluralismo. El jefe representante entre los cristianos es John Hick, un destacado filósofo de religión.

Muchas personas que se identifican con el cristianismo abrazan esta primera opción. Por ejemplo, en el invierno de 2002, algunos episcopales de Charleston, South Carolina, se sorprendieron al encontrar un altar del Sintoísmo en la Catedral Episcopal de San Juan el Divino en la ciudad de Nueva York. Cuando expresaron sus objeciones al obispo de Nueva York, él los rechazó como gente con mente estrecha que no podía apreciar las muchas veredas hacia Dios.

Un verdadero pluralismo, insiste la **segunda forma**, debe abandonar cualquier concepto previo de un único “Dios”. Las diferencias amplias entre las religiones son definitivas y éstas no se deben cubrir u ocultarse. Las diferencias reales y esenciales son tan fundamentales que pueden estorbarnos para llegar a una definición singular de religión. Algunas religiones son más similares que otras, pero no hay algo común que se aplica a, y que une a todas las religiones. Por ejemplo, en el budismo Theravada no hay Dios. Este es el primer concepto que una persona que sigue esta forma tiene que entender. Él o ella tienen que entender también que no hay un “ser” real (la doctrina de la *anatta*), como sostienen judíos, cristianos y musulmanes.

De acuerdo con la segunda forma de la respuesta del pluralismo, un verdadero pluralismo se rinde sobre la idea de un “Dios con muchas caras” y solamente acepta la diversidad religiosa sin tratar de “arreglarla”. Cada religión debe ser reconocida por lo que es. De otra manera, en nuestros esfuerzos de encontrar a un “Dios” unificador tras las religiones, el carácter real de una religión se ha de perder, y el significado real del pluralismo religioso ha de ser desapercibido. Las religiones están dentro de un contexto específico. Excepto en donde hay religiones en familia como las que tienen su base en “Abraham” como el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, o como las religiones de la región de Asia, el hinduismo, y el budismo, quienes hablan de similitudes y se rezagan en los énfasis sobre las distinciones. La primera forma de la respuesta pluralista atrae más a los cristianos que la segunda. Creo que la segunda forma de pluralismo está más cómoda con “la ideología del pluralismo religioso” que la primera.

Inclusivismo

La respuesta del inclusivista al pluralismo religioso entre los cristianos afirma que solamente hay un Dios. Él es el Dios Trino de quien el Antiguo y Nuevo Testamentos dan testimonio. Dios es el creador y el redentor, y al lado de Él no hay ningún otro Dios. Él se encarnó en Jesús de Nazaret y

Notas

Notas

actuó por medio de Él para definitivamente redimir el mundo. Todos los otros reclamos de deidad son falsos. En la presencia de Jesucristo, toda rodilla, un día, se doblará y toda lengua ha de confesar que Él es el Señor para la gloria de Dios Padre. Jesús es el mediador entre Dios y la humanidad. Él es el único que provee el camino para la salvación (Hebreos 2:17).

Los inclusivistas rechazan la posición de que debe ser reconocida la autonomía de todas las religiones. Creen que los cristianos que adoptan la primera posición no son fieles al Nuevo Testamento y a la fe cristiana ortodoxa. La pregunta que los inclusivistas buscan contestar es: “¿Cómo se relaciona Cristo con las otras religiones del mundo?” La contestación toma dos formas.

Inclusivismo cauteloso

Clark H. Pinnock, teólogo sistemático del Colegio de Divinidades MacMaster, de Hamilton, Ontario, Canadá, y John Sanders representan la primera forma. Mientras que afirman una cristología ortodoxa, creen que la gracia preveniente de Dios está obrando en todas las personas. Sostienen que el Espíritu de Dios obra para traer a todo el mundo a la salvación, y que usa muchos vehículos para lograrlo.

Es posible que una de las herramientas que el Espíritu Santo puede usar sea la religión no cristiana en la cual la persona participa. Así que el Espíritu de Dios puede estar activo en religiones no cristianas. El énfasis se pone sobre la palabra “puede”. Si por medio de otra religión la persona responde positivamente a la gracia preveniente, él o ella pueden ser “salvos” aun sin nunca haber escuchado el evangelio, y sin explícitamente haber confesado la fe en Cristo.

Pinnock y Sanders no afirman uniformemente que una religión no cristiana es el medio preliminar a través del cual Dios obra para traer a una persona a la salvación. Aun mientras se esté participando en una religión no cristiana si una persona responde a la gracia preveniente y es salva, la meta sigue siendo de dirigir tal persona a un conocimiento completo de Jesucristo. Cualquier función que juegue, tal religión es preliminar y de paso. Esta forma de inclusivismo enfatiza que aun cuando el Espíritu Santo puede “usar” otra religión, las religiones no cristianas no son en sí solas veredas independientes hacia Dios.

Un inclusivismo menos cauteloso

La segunda forma de inclusivismo es representado en la obra de Karl Rahner (1904-84), alemán jesuita y uno de los teólogos católicos de influencia del siglo 20. Una gran presentación de la gracia de Dios hecha

posible a través de Jesucristo marca la teología de Rahner. Pinnock se refiere a Rahner como el “más famoso inclusivista”. Uno puede encontrar la posición de Rahner presentada similarmente por Paul Tillich en *El Cristianismo y el encuentro con las religiones de mundo* (1963).

Rahner asignó importancia a las religiones no cristianas no caracterizada en Pinnock y Sanders. En *Investigaciones Teológicas* (1961) Rahner discutió la relación entre la fe cristiana y las religiones no cristianas. Primero, creía que Jesucristo fue en quien el Padre actuó para redimir el mundo. En Jesús, Dios se encarnó. La salvación que ganó por medio de su vida, muerte y resurrección pone un reclamo sobre todas las personas en el mundo.

Segundo, Rahner creía que el cristianismo era la religión absoluta. Ninguna otra religión es igual. Una religión válida está limitada a la iniciativa de Dios y acción en relación con la humanidad, no por lo que la gente piensa acerca de ellos mismos o lo que las otras religiones les dicen.

Tercero, aun cuando es verdad que solamente a través de Jesucristo la salvación se ha hecho posible y ofrecida a todos, Dios alcanza a personas bajo circunstancias diversas y en tiempos diferentes. Hasta que el evangelio entre explícitamente a la situación histórica de la persona, una religión no cristiana puede servir como un medio válido para la preparación para la venida del evangelio. Después que el evangelio de Jesucristo explícitamente tiene un encuentro con la persona de otra religión, su religión antigua cesa de ser válida. Él o ella tienen que decidir a favor o en contra de la verdad de Dios en el evangelio.

¿Qué del estado soteriológico de una persona que es fiel a su visión religiosa histórica antes de escuchar el evangelio? La contestación de Rahner es que tal persona es un “cristiano anónimo” no “uno que no es cristiano”. La salvación que ha alcanzado a la persona, por anticipación, es la salvación de Cristo. Rahner reconoce que las religiones no cristianas muestran las marcas del pecado original y cargan el peso del error en relación con Dios. Pero contienen también “eventos sobrenaturales que surgen de la gracia que les es dada a las personas gratuitamente como un regalo a cuenta de Cristo”. Por esta razón, en varios grados, ellas pueden ser reconocidas como religiones legítimas.

Podemos ver que las diferencias esenciales entre Pinnock y Sanders por un lado, y Rahner por el otro, es que Rahner afirma más activamente la función de las religiones no cristianas como instrumentos anticipatorios de la gracia de Dios, y con más disposición identifica aquellos que esperan el evangelio como “cristianos anónimos”. El Concilio Segundo del Vaticano en su *Declaración de la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas* (*Nostra Aetate*, suena mucho como la posición de Rahner:

La Iglesia Católica no rechaza lo verdadero y santo en esas religiones.

Reconoce con reverencia sincera esas formas de conducta y de la vida, esos preceptos y enseñanzas que, aunque difieran en muchos aspectos de los que ella sostiene y presenta, como quiera muchas veces reflejan rayos de verdad que alumbran a todos los hombres. Verdaderamente, ella proclama, y por siempre ha de proclamar, a Cristo como “el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6), en quien los hombres han de encontrar la plenitud de la vida religiosa, en quien Dios ha reconciliado todas las cosas consigo mismo.

Particularismo - Exclusivismo

La tercera respuesta al pluralismo religioso está en polos opuestos del pluralismo. Algunos de los mejores particularistas conocidos son Karl Barth, Hendrik Kraemer, John Piper, Ronald Nash, R. C. Sproul, y Carl F. H. Henry. Como los inclusivistas, los particularistas mantienen que solamente a través de Jesucristo puede una persona conocer a Dios y venir a la salvación y conocer verdaderamente a Dios. La revelación encarnada de Dios en Jesús de Nazaret es la declaración propia de sí mismo definitiva del Dios Trino.

A través de su Hijo, y por medio del Espíritu Santo, el Padre cumple con las promesas hechas durante el tiempo del Antiguo Pacto. Solamente en Cristo, Dios ha confrontado los poderes que esclavizaron la creación de Dios, ganó nuestra salvación, y puso a los cautivos en libertad. Definitiva y universalmente, el Padre ha provisto la redención “por la sangre del pacto eterno” (Hebreos 13:20-21). Todas las demás veredas hacia Dios son falsas. El criterio bíblico y cristiano de la verdad religiosa, dijo el teólogo holandés Hendrik Kraemer, “es la persona de Jesucristo quien es la verdad”.

Después de esto, las posiciones de los inclusivistas y particularistas difieren grandemente. Los particularistas rechazan la creencia de los inclusivistas de que podemos afirmar que Jesucristo sea el único Redentor y todavía hacer algún lugar para el papel positivo de las religiones no cristianas. Los inclusivistas que hacen esto, los particularistas dicen, comprometen la singularidad radical y finalidad de Jesucristo y la predicación y la recepción del evangelio. Los particularistas creen que el Nuevo Testamento es absolutamente claro: el único camino para la salvación es a través de un conocimiento explícito, y una expresión de fe, en Jesucristo como único salvador.

Los particularistas preguntan cómo cualquier cosa podría ser más clara o más final que el Nuevo Testamento:

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. La

Escritura dice: Todo aquel que en él cree, no será defraudado, porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan, ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian las buenas nuevas! (Romanos 10:9-15).

Para creer, tiene uno que escuchar primero. Algunos textos adicionales a los cuales los particularistas–exclusivistas pueden apelar para mostrar que la Biblia no provee espacio para la salvación fuera de del camino que Dios ordena, son:

- Éxodo 20:3-6;
- 2 Crónicas 13:9;
- Isaías 37:18-19; 40;
- Jeremías 2:11; 5:7; 16:20;
- Hechos 26:17-18; y
- Colosenses 1:13.

El apóstol Pablo nos dice que la ira de Dios será sobre los que continúan separados de Jesucristo (1 Tesalonicenses 2:16). Con la base de los textos como estos, los particularistas rechazan la idea que a través de la gracia preveniente, al ser ayudada por una religión no cristiana, las personas pueden experimentar la gracia salvadora de Dios. Mientras tal vez pueda haber instancias raras excepcionales en las cuales Dios se revela a sí mismo en una forma para salvar, solamente las personas que en esta vida escucha el evangelio de Dios y explícitamente pone su fe y confianza en Jesucristo han de ser redimidas. Todos los demás están perdidos. No hay esperanza para los que pasan de esta vida sin haber escuchado y han respondido al evangelio de Jesucristo.

“¿No es esta verdad cristiana una parte de lo que dirige las misiones cristianas?”, los particularistas podrían preguntar. Ya sea que el inclusivismo o el pluralismo estén en lo correcto, ¿por qué deben los cristianos obedecer la Gran comisión (Mateo 28:16-20)? Si muchos de los que no han escuchado el evangelio han de ser salvos sin haberlo escuchado, ¿por qué los misioneros y evangelistas han de sufrir persecución por esparcir el evangelio? Los particularistas temen que los inclusivistas han subvertido el mandato misionero y han traicionado el escándalo de la cruz.

Por otro lado, si uno abraza esta forma de particularismo, debe estar preparado para reconocer que la mayoría de hombres y mujeres en el mundo no han de escuchar el evangelio, y por lo tanto estarán perdidos

para siempre. Existe una delgada hebra de hilo moderadora en el exclusivismo–particularismo el cual difiere un poco de lo que hemos descrito hasta aquí. Harold Netland habla a favor de esta moderación. Él dice que tanto el inclusivista como el exclusivista van más allá de lo que el Nuevo Testamento declara. Él aconseja que debemos “adoptar un optimismo modesto (falta de certidumbre) con relación a los que no han sido evangelizados”. No debemos especular con relación a cómo Dios escoge tratar con aquellos que no han escuchado el evangelio. Dejemos eso a la sabiduría de Dios. Otros evangélicos que están de acuerdo con Netland son: J. I. Parker, John Stott, Cris Wright y Milard Erickson.

Una Respuesta Moderada

Como podemos ver, el alcance de las respuestas al pluralismo religioso entre los cristianos es amplio verdaderamente. No nos podemos sorprender si una persona pregunta: “¿Cómo el cristianismo puede considerar tanta diversidad –en algunas casos, perspectivas contradictorias?”

La discusión de las respuestas probablemente ha estimulado la pregunta: ¿Cómo la discusión del posmodernismo se relaciona con las cinco respuestas discutidas en esta lección? Nuestra discusión de la importancia del posmodernismo se une a muchas narrativas religiosas, y su rechazo de cualquiera única, que sobrepasa las narrativas religiosas que todo el mundo “debe” abrazar, parece descartar la mayoría de las opciones presentadas anteriormente.

Estrictamente hablando, probablemente la única respuesta que se conformaría como más cerca de los estándares posmodernos podría ser la segunda forma del pluralismo, la primera de los cinco modelos. Aun la primera forma del pluralismo –“Dios tiene muchas caras”– suena demasiado como mega-narrativa de la ingeniería occidental. El posmodernismo por lo menos toleraría el cálculo de evolución de la religión. Pero su tesis probablemente se vería como especulativa, no práctica.

Podemos escoger la opción de sencillamente rechazar cualquier insatisfacción posmodernista con el inclusivismo, particularismo y las respuestas moderadoras. Después de todo, el evangelio de Dios no tiene que doblegarse ante o conformarse con el modernismo, posmodernismo o cualquier otra era histórica. Pero, ¿podrá haber alguna otra opción? ¿No sería posible mantenerse fieles a la fe apostólica y a la Gran comisión, aun cuando rechazamos el mínimo olor de violación sobre la integridad y conciencias de los adherentes de otras religiones? Yo creo que la tradición wesleyana provee esta alternativa. En la lección 7 empezaremos a ver esto.

La Gracia de Dios

La historia que sigue muestra cómo la gracia proveniente de Dios obra en la vida de una persona, trayéndola a la salvación aun cuando es ajena a la fe cristiana.

La entrevista de Dick Staub: Mary Poplin llama Claremont su “Calcuta”. Después de buscar a Dios mediante ejercicios de doblez de una cuchara por telepatía, este profesor encontró a Dios y, con la ayuda de la Madre Teresa, su llamado.

—Publicado el 12-10-2003 en Christianity Today, December 8.

Mary Poplin es profesora de educación y decana de la Escuela de Estudios Educativos de la Universidad de Graduados de Claremont. Después de asistir a una iglesia Metodista en su niñez, Poplin empezó a buscar otras tradiciones espirituales, incluyendo el budismo, meditación trascendental, aun intentos en la telepatía para doblar cucharas. Empezó a enseñar en Claremont, en donde una amiga cristiana la animó en su viaje espiritual. Eventualmente en 1993, se hizo cristiana. Poplin entonces empezó a integrar su fe con sus enseñanzas y su carrera académica después de un viaje para trabajar con la Madre Teresa con las Hermanas de la Caridad en 1996. Ahora ella está escribiendo un libro para contar su historia.

P. Usted fue criada en un hogar cristiano y experimentó con el Zen. Usted participó en todo excepto en lo que era familiar. ¿Qué era lo del cristianismo que no le satisfacía a usted?

C. Yo estaba trabajando en el área de la liberación, la educación de los pobres, la educación de la gente de color, así que acepté lo que se me había dicho—que el cristianismo era terrible para las mujeres. Nunca se me ocurrió de mirar a mi alrededor del mundo y ver en dónde estaban las mujeres, y noté que eran naciones dominadas por el cristianismo. Pero yo no pensaba en esa forma.

P. ¿Qué le movió hacia una perspectiva diferente y más aceptable del cristianismo?

C. Una de las razones principales fue un estudiante graduado a quien yo conocía. Él vivía su vida diferente. Primero que nada, oró por mí por ocho años. Me decía cosas que me irritaban, como: “Si algún día quiere hacer algo acerca de su vida espiritual, me gustaría ayudarlo”. Esto era irritante porque yo pensaba que estaba haciendo bastante con mi vida espiritual. Ya sabe, estaba tratando de doblar cucharas. Y la otra cosa que más me molestaba era que me hacía preguntas como: “¿Cree en el

mal?” Y yo reconocía que no podía contestar la pregunta consistentemente.

Él trabajó en nuestra universidad como profesor por un año en un período sabático y, cuando se fue, tuve un sueño. Todavía me sentía vacía y confundida, y en el sueño yo estaba en una fila larga de gente suspendida en el aire. La línea parecía ser eterna en ambos lados. Jesús estaba de pie dándonos la bienvenida en la línea. Cuando miré a Jesús, supe inmediatamente lo que estaba viendo. Yo ni podía mirarlo a él, pero solamente por un segundo. Caí a sus pies y empecé a llorar, y la única manera en la cual puedo describir mi sentir en aquel sueño es que podía sentir toda célula en mi cuerpo, y me sentía abochornada de todas mis células. Entonces Jesús me tomó por los hombros y me sentí en paz, como nunca antes la había sentido. Cuando desperté estaba llorando.

Así que voy al teléfono y llamo a este caballero. Él nunca me había dicho que era cristiano. Pero lo llamo y le digo: “Creo que te necesito para hablar acerca de mi vida espiritual”. Y él dijo: “Vamos a encontrarnos para cenar”. Durante la cena él me preguntó: “¿Por qué piensa que debe hacer algo acerca de su vida espiritual ahora?” Y de mi boca salió algo que nunca había pensado. Le dije: “Tengo unas manchas negras en mi pecho. Y yo no sé lo que es”. Él simplemente respondió como entendiendo, y entonces le dije del sueño. Luego le pregunte: “¿Qué hago?” Y él me preguntó: “¿Tiene una Biblia?” Él se aseguró de que tuviera una antes de que nos despidiéramos aquella noche. Él me dijo: “Puede leer cinco Salmos todos los días y un capítulo del libro de Proverbios”. Y yo pensé, bien, así lo haré, y le dije, voy a hacerlo. Quiero decir que realmente lo voy a hacer esta vez. Y luego él dijo: “Puesto que Jesús fue el que estaba en su sueño, tal vez puede leer todo el Nuevo Testamento”. Y en esta forma casual estuvo él en todo esto. Yo empecé a leer todo, y empezamos a reunirnos en un pueblo que quedaba entre nuestras ciudades una vez a la semana. Eso sucedió entre noviembre a enero.

En enero mi mamá quería ir a Carolina del Norte en dónde ella se había criado. Fuimos a aquella pequeña iglesia metodista, no porque ella fuera religiosa, sino porque quería ver a sus amistades.

Estando en la iglesia, fui realmente conmovida para pasar al altar y entregar mi vida al Señor. No fue realmente un llamado al altar. Fue un llamado a participar de la comunión. El pastor dijo: “Usted no tiene que ser miembro de ninguna iglesia para participar de la comunión. Solamente tiene que creer que Jesucristo vive, que murió por sus pecados, y que usted quiere tenerlo en su vida”. Y cuando lo dijo, fui tan poderosamente impresionada que pensé: “Aunque un tornado arranque este edificio, yo voy a participar de esta comunión”.

Tomé la comunión, y ni escuche al pastor. Me arrodillé y dije: “Por favor

ven a buscarme. Por favor ven a buscarme. Por favor ven a buscarme”. Y cuando participé de la comunión y dije eso, me sentí liberada. Me sentí como que muchas toneladas habían sido eliminadas de mi espalda. Y empecé a tener un deseo insaciable de leer la Biblia.

Romanos 1 dice que Dios se revela a todo el mundo y la mente de la gente que lo niega se oscurece. Y aunque ellos se consideren sabios realmente son necios. Así era yo. Pero las Escrituras empezaron a sanarme la mente para que en realidad pudiera pensar de nuevo.

Aplicación

1. Dedique un tiempo a explorar en la internet sitios sobre “pluralismo religioso”.
2. Escriba una reflexión basada en las siguientes preguntas. Prepárese para discutir su escrito con su instructor.
 - ¿Cómo criticaría o respondería a las siguientes reacciones al pluralismo religioso: pluralista, inclusivismo, y particularismo-exclusivismo?
 - ¿Cuál punto de vista refleja más estrechamente su propio punto de vista personal? ¿Por qué?

EXAMEN – Sesión 4

1. El punto de vista _____ refleja un rol positivo para las religiones no cristianas.
 - A. Pluralismo
 - B. Inclusivismo
 - C. Particularismo/exclusivismo

2. El punto de vista _____ sostiene que cada religión tiene su propia verdad.
 - A. Pluralismo
 - B. Inclusivismo
 - C. Particularismo/exclusivismo

3. El punto de vista _____ afirma la verdad suprema y singular del cristianismo, mientras que a la vez permite algún rol positivo para las religiones no cristianas.
 - A. Pluralismo
 - B. Inclusivismo
 - C. Particularismo/exclusivismo

4. La respuesta pluralista al pluralismo religioso sostiene que hay muchas expresiones de religión auténticas tanto como hay religiones.
 - A. Cierto
 - B. Falso

5. El exclusivismo sostiene que solo serán redimidas las personas que han oído el evangelio y ponen explícitamente su confianza en Cristo.
 - A. Cierto
 - B. Falso

6. Una posición moderada de exclusivismo/particularismo afirma la centralidad de Cristo y la fe cristiana, pero rechaza la especulación sobre el estatus de los que no han oído el evangelio.
 - A. Cierto
 - B. Falso

Notas

Guía de Discusión para el Instructor y el Participante

Prepárese para discutir lo siguiente con su instructor.

1. Repase las preguntas y respuestas del examen. Discuta cualquier duda o pregunta que hayan surgido en el diálogo.
2. ¿Cómo criticaría o respondería a las siguientes reacciones al pluralismo religioso: pluralista, inclusivismo, y particularismo-exclusivismo?
3. ¿Cuál punto de vista refleja más estrechamente su propio punto de vista personal? ¿Por qué?

Notas